

## RECEPCIONES KUSCHEANAS

Fernando Delfino Polo<sup>1</sup>

ORCID: 0009-0008-4361-1908

[fernandodelfinopolo@gmail.com](mailto:fernandodelfinopolo@gmail.com)

### Resumen

El artículo siguiente explora las últimas interpretaciones de la obra kuscheana que enriquecieron su legado filosófico siempre en debate. Principalmente se abordan tres lecturas: la Teoría Decolonial de las Ciencias Sociales, la Filosofía Intercultural y la Teológica-papal. El objetivo no estriba en caracterizar cada una de estas escuelas sino en debatir con ellas su interpretación de la obra de Kusch marcando posibles puntos de debate y enfocando en aspectos olvidados de la teoría del filósofo porteño. Hay un aspecto de su filosofía más olvidado: su contexto de producción en medio de la recepción fenomenológica existencial en Latinoamericana, en crítica al positivismo y en medio de la búsqueda por el ser nacional –de cada país y latinoamericano. Finalmente, la obra de Kusch, en cuanto a Filosofía Mestiza, puede dar una orientación hacia la constitución de un universal propio.

Palabras clave: recepción, estar/ser, teoría decolonial, filosofía intercultural, fenomenología existencial latinoamericana.

## RECEPÇÃO KUSCHEANAS

### Resumo

O artigo a seguir explora as mais recentes interpretações do trabalho de Kusch que enriqueceram seu legado filosófico sempre debatido. São abordadas três leituras principais: Teoria das Ciências Sociais Decoloniais, Filosofia Intercultural e Teológico-Papal. O objetivo não é caracterizar cada uma dessas escolas, mas discutir com elas sua interpretação da obra de Kusch, destacando possíveis pontos de debate e enfocando aspectos esquecidos

---

<sup>1</sup> Licenciado en Filosofía (UBA). Investigador de la UNLa.

da teoria do filósofo de Buenos Aires. Há um aspecto de sua filosofia que é mais ignorado: seu contexto de produção em meio à recepção fenomenológica existencial na América Latina, em crítica ao positivismo e em meio à busca pelo ser nacional - de cada país e da América Latina. Finalmente, a obra de Kusch, em termos de Filosofia Mestiça, pode dar uma orientação para a constituição de um universal próprio.

Palavras-chave: recepção, ser, teoría decolonial, filosofía intercultural, fenomenología existencial latino-americana.

## KUSCHEAN RECEPTIONS

### **Abstract**

The following article explores the latest interpretations of Kusch's work that have enriched his ever-debated philosophical legacy. Three readings are addressed: Decolonial Social Science Theory, Intercultural Philosophy and Theological-Papal. The aim is not to characterize each of these schools but to discuss with them their interpretation of Kusch's work, marking possible points of debate and focusing on forgotten aspects of his philosopher's theory. There is one aspect of his philosophy most forgotten: his context of production in the midst of the existential phenomenological reception in Latin America, in criticism to positivism and in the midst of the search for the national being -of each country and Latin American. Finally, Kusch's work, in terms of Mestizo Philosophy, can give an orientation towards the constitution of a universal of its own.

Keywords: reception, to be, decolonial theory, intercultural philosophy, Latin American existential phenomenology.

### **1. Introducción**

Toda recepción filosófica es en última instancia una polémica por un legado intelectual. Mientras surjan múltiples lecturas se enriquece el legado. Tal vez no parezca atinado hablar de “recepción” cuando se refiere a la obra de un filósofo argentino pero es que en un país donde el sistema universitario contribuye justamente al silenciamiento y a la

invisibilización de lo propio, Rodolfo Kusch (1922-1979) aparece por momentos como un extranjero en su propio país.

La historia de la “recepción kuschiana” ya es un objeto de estudio en sí mismo. González y Maddonni (2018; 2019) han mostrado que la obra de Kusch fue constantemente revisitada desde su temprana muerte, manteniendo un legado de pensamiento ininterrumpido. La última oleada kuschiana se inició bajo un gobierno peronista. Lo cual significa una diferencia contextual profundamente diferente al período en el que los primeros discípulos y amigos de Rodolfo tuvieron que mantener su legado en los ‘80 y ‘90. Por supuesto, la publicación de las *Obras completas* (2007) contribuyó a que nuevas generaciones accedieran a textos inhallables. Por otro lado, en 2012 se iniciaron las Jornadas Kusch, facilitando el diálogo entre aquellos amigos que habían seguido sus investigaciones y las nuevas camadas de jóvenes interesados en su obra. En medio, los festejos del Bicentenario en 2010 ofrecieron el marco propicio para preguntarse por nuestra identidad dándole un nuevo rol a la filosofía kuschiana. Hoy, esa pregunta por nuestra identidad, al calor de una crisis política que puede devenir cultural, se vuelve a realizar con mayor profundidad.

El objetivo del presente texto es realizar un balance sobre las últimas lecturas kuschianas. Para esto, se comentarán el libro de Roberto Esposto *Rodolfo Kusch. Actualidad de un pensamiento americano. Lecturas y reflexiones* (2018) y de Ana Zagari *Esbozos filosóficos situados* (2020). Tanto Esposto como Zagari son tomados como exponentes de una tradición distinta: la Teoría Decolonial de las Ciencias Sociales y la Filosofía Intercultural respectivamente. Asimismo, Kusch fue objeto recientemente de una lectura teológica propiciada por el Papa Francisco en entrevistas mediáticas. No se trata de caracterizar cada una de estas escuelas, sino de reconstruir sus lecturas e interpretaciones sobre Kusch para realizar un balance sobre los “estudios kuschianos contemporáneos”.

## **2. Recepciones kuschianas**

### **2.1. Lectura de la Teoría Decolonial de las Ciencias Sociales**

En la lectura de la Teoría Decolonial de las Ciencias Sociales el concepto “ser-alguien” expuesto en *América profunda* [1962] (2007b) explica la subjetividad de la

modernidad y, por ende, su expresión contemporánea, la colonialidad (Esposto, 2018: 79). El “ser-alguien” es tomado por esta lectura como una forma subjetiva de la expansión europea en términos territoriales, culturales e ideológicos. De esta manera, el “estar” también descrito en *América profunda* como contraparte del “ser-alguien” sería una subjetividad propia del mundo precolombino previo a la modernidad. Desde esta perspectiva, lo antiguo o primitivo es reivindicado cultural y políticamente.

En el mismo libro, Kusch ofreció conceptos como “hedor” y su par opuesto “pulcritud” para el necesario “desprendimiento epistemológico” (Esposto, 2018: 80) por el cual el sujeto colonizado emprende el camino de problematizar preconceptos disciplinares del academicismo occidental. Así, estos autores ubican a Kusch como filósofo crítico de la epistemología occidental basada en la racionalidad audiovisual en contraposición al hedor propio del mundo indígena.

Finalmente, estos autores plantean una linealidad argumentativa que empieza en el “ser-alguien”, continúa en la búsqueda de la pulcritud como carácter fundamental del proyecto de la modernidad y de la colonialidad y concluye en la sociedad de consumo en la cual la forma subjetividad del “ser-alguien” es un producto del marketing. En este sentido, Kusch sería el autor que descubrió anticipadamente la relación entre la modernidad y lo puro.

Ahora bien, el “ser-alguien” no es una forma-subjetiva sino un modo-de-ser. Es decir, no hay una institución que forme subjetivamente a la persona para que se desarrolle como “ser-alguien” sino que se refiere a una forma de habitar el mundo. El “estar” no es una forma-subjetiva que se contrapone al “ser-alguien” sino otro modo de habitar el mundo. Al final, esta lectura de la Teoría Decolonial de las Ciencias Sociales no deja de ser una interpretación foucaultiana de Kusch. En segundo lugar, el hedor y la pulcritud no son conceptos sino en todo caso figuras literarias de la ensayística kuschiana. En su obra no tienen mayor desarrollo que el de *América profunda*. En este sentido resulta forzado utilizarlos como conceptos.

Finalmente, no hay en Kusch un análisis ni del colonialismo ni de la colonialidad. Lo único que dice en *América profunda* sobre el proceso de colonización iniciado en 1492 es

que fue represivo sin más detalle (Kusch, 2007b: 22-23). Pone al mismo nivel las descripciones y crónicas de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua con las del Padre Ávila. Sobre esta cuestión, hay un punto en el que la Teoría Decolonial confunde un elemento importante: la “reivindicación” de lo indígena en Kusch no se refiere al rescate de un supuesto paraíso precolombino sino a buscar qué perdura en el ser humano contemporáneo del ser humano precolombino. De esta investigación surgiría una nueva y mejorada comprensión de lo americano. Kusch arribó en la década del '70 al concepto de “estar-siendo” (Kusch, 2007c) para mostrar la hibridez del ser humano americano y su fundamento último. En este sentido, las dicotomías que efectivamente se encuentran en la obra kuscheana -principalmente en *América profunda*- no constituyen su última palabra, sino que su afán investigativo se encuentra en encontrar la integralidad: la frontera no como división sino como aquello que une.

Sin embargo, la lectura Decolonial de la obra de Kusch tiene un acierto fundamental que había quedado sin tematizar en las recepciones previas. Buscar una Filosofía propiamente americana es lo que rescata la literatura especializada. Pero pocos advierten que esa Filosofía sólo es posible si se encuentra basada en una crítica a la Filosofía Occidental. Este pensamiento no es un lugar de salida en Kusch sino de llegada; no parte de esta crítica, llega a la misma en un camino en el que su propio pensamiento se fue radicalizando. Tal vez en este detalle esté la contribución más importante que realiza la Teoría Decolonial de las Ciencias Sociales al estudio contemporáneo de la obra kuscheana.

## 2.2. Lectura de la Filosofía Intercultural

La Filosofía Intercultural parte de la premisa según la cual ningún pueblo es originario porque la humanidad es en sí misma migrante (Zagari, 2020: 35). Esta definición no solamente es esencialista, sino que vuelve dificultosa la lectura del propio Kusch. Efectivamente, la Filosofía Intercultural nunca explica cómo articula esta definición con el concepto “estar”, el cual es pensado principalmente como “estar-de-pie” (Zagari, 2020: 53) y se lo incluye en una dialéctica con el “ser” para alcanzar la síntesis en el “estar-siendo” (Zagari, 2020: 29). Desde esta perspectiva, Kusch es visto como un autor “extramuros” que prefirió elaborar una filosofía desde lo opuesto a la ciudad en la cual el suelo -cuando no es ciudadano- es simbólico y sagrado. Este suelo es pensado a partir del concepto “geocultura”

-concepto tomado de *Geocultura del hombre americano* [1976] (2007c)- como forma de superar la diferenciación clásica del pensamiento de la modernidad entre lo natural y lo cultural. Así, “geocultura” se opondría en esta lectura a la “globalización” definida como progreso técnico-guerrero del capitalismo financiero (Zagari, 2020: 53-55). Desde esta perspectiva, Kusch sería reivindicado como un autor que estudia la “cultura de los márgenes” (Zagari, 2020: 28).

El primer problema con esta interpretación es que el “estar-siendo” no es una síntesis dialéctica sino el sintagma por el cual Kusch indica que el “estar” es fundamento del “ser”. Esta cuestión constituye uno de los debates más importantes que Kusch enfrentó en su vida al descartar la dialéctica como un método propicio para el análisis de lo americano. Tanto en *La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo* [1953] (2007a) como en *La negación en el pensamiento popular* [1975] (2007c) descarta el método dialéctico y critica a quienes lo usan (Astrada primeramente y luego los autores de la Filosofía de la Liberación). Por el contrario, en *Geocultura del hombre americano*, Kusch intenta una interpretación más radical de la filosofía de Martín Heidegger (1889-1976) al tematizar que el “estar” es lo otro del ser, o sea su nada -tal como el filósofo alemán había tratado de pensar el ahí del ser. La adscripción por parte de Kusch del método fenomenológico perduró hasta el final de su vida.

Por otro lado, la “geocultura” pensada como superación de la dicotomía clásica entre naturaleza y cultura es propiamente un concepto fenomenológico ya que remite directamente al “mundo” tal como lo describió Heidegger en *Ser y tiempo* [1927] (1997). Desde aquí es difícil seguir sosteniendo que el concepto “geocultura” es opuesto a la globalización ya que, si la “geocultura” es un punto de vista, la globalización tiene tanto derecho a constituirse ella misma también como un punto de vista geocultural -aunque distinto al propio.

Reivindicar a Kusch como un autor que visibiliza las “cultura de los márgenes” significa más una operación de revalorización política de los sectores populares que una interpretación filosófica. Obviamente es importante darle lugar a las “culturas de los márgenes” porque constituyen una expresión popular. Ahora bien, ninguna cultura se considera a sí misma como margen, sino que se percibe a sí misma como autocentrada.

Tanto para el porteño como para el aymara-quechua, su cultura es *la* cultura. Ninguna cultura dice de sí misma que es marginal. Por lo tanto, hablar de “culturas de los márgenes” implica necesariamente colocarse en un más-allá. Así se termina fortaleciendo la perspectiva periferia-centro, subdesarrollo-desarrollo, barbarie-civilización y todas las dicotomías que encierra al pensamiento americano y a la política americana. Un “sarmientismo” con buenas intenciones. Quedarse con un Kusch dialéctico nos atrapa en la necesidad de optar por uno de los disyuntos -el supuestamente propio- y nos imposibilita pensar más bien la raíz del problema planteado por Kusch: cuánto de bárbaro hay en la civilización, cuánto de indígena hay en el porteño, cuánto de periferia hay en el centro.

Sobre esta cuestión es importante remarcar lo siguiente: Kusch no estudió la “cultura indígena”. Kusch no desarrolló un esquematismo cultural -cultura urbana, cultura campesina, cultura indígena, cultura burguesa; o como clasificó Dussel “cultura imperial, cultura ilustrada y cultura popular” (1977)-, sino que estudió el modo-de-ser de Latinoamérica. Sin detenerse en la dicotomía ser-estar, Kusch pudo demostrar cuánto de indígena hay en el porteño -aunque éste lo niegue- y cuánto de bárbaro hay en la civilización -a pesar de la herencia sarmientina.

La Filosofía Intercultural mantiene un acierto fundamental en la cuestión del mestizaje de la filosofía kuschiana. Efectivamente, Kusch elaboró una “filosofía mestiza” (Zagari, 2020: 37-47), pero es necesario determinar a qué se refiere el mestizaje de la cultura. No se trata de una ética -al modo de una escala de valores- ni de una cultura -la de los márgenes- ni tampoco una complementariedad, sino un mestizaje en tanto modo-de-ser. Y, en este sentido, constituye una eticidad. Lo mestizo de la filosofía kuschiana se encuentra en el punto tangente en el que lo occidental toca lo propio de Latinoamérica que no es Occidental. Sin embargo, cuando la Filosofía Intercultural denomina a la teoría kuschiana de “filosofía mestiza” la describe como un “reflejo de la realidad”. Esto justamente posiciona al intelectual más-allá de la “realidad” que pretende comprender. Lo cual es la actitud típica que Kusch critica en los académicos. No obstante, la caracterización de mestiza de la filosofía kuschiana sea el principal aporte de la Filosofía Intercultural a los estudios contemporáneos de la obra kuschiana.

### 2.3. Lectura teológica

En los últimos años también se puede rastrear una recepción teológica de la obra de Kusch no tanto porque su contenido esté en relación con las Ciencias Sagradas sino por la figura pública que lleva adelante esta interpretación: el Papa Francisco.

El Papa Francisco no elaboró un texto académico o filosófico sobre Kusch hasta el momento, pero sí tiene un discurso sobre su obra en general. En repetidas entrevistas reivindicó a Kusch como el filósofo argentino que mejor captó lo que es un pueblo. Al respecto realiza una diferenciación entre el populismo como ideología -una forma de direccionar al pueblo- y el “popularismo” como la cultura propia de un pueblo. Desde esta última perspectiva “popularista” escribió Kusch. La base de esta filosofía, según el Pontífice, se encuentra en que desde la periferia se puede comprender mejor el centro. De hecho, el apostolado de Francisco tiene como base esta mirada, anunciada desde su inicio con su famosa frase “han ido a buscarlo casi al fin del mundo”. Francisco es el primer Papa proveniente del hemisferio Sur, el primero del continente americano y el primer no europeo desde el siglo VIII -el sirio Gregorio III fue el último. Al respecto, el Papa Francisco cita a la filósofa argentina Amelia Podetti cuando ejemplifica que Europa se comprendió mejor a sí misma cuando llegó al extremo sur del mundo.

Es de notar que este discurso sobre la periferia y el centro es radicalmente distinta a la que ofrece la Filosofía Intercultural en tanto no es una mera reivindicación sino una cuestión epistémico-existencial: no se reivindica lo marginal por marginal sino por constituir una forma de existencia más auténtica. Es desde esta perspectiva que Kusch habría comprendido mejor al pueblo americano.

### 2.4. Lectura fenomenológica

En *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incansable de la identidad* (2010), Beorlegui denomina *forjadores* (2010, 485) a la generación que recibió las novedades de la Fenomenología. Para este grupo etario la filosofía europea podía ser tomada como un comienzo para alcanzar después un pensamiento filosófico propio, netamente iberoamericano. En este sentido, la labor del filósofo debía tener por objetivo principal más que escribir una filosofía propia acortar distancias técnicas con Europa. Ésta

es, según Beorlegui, la característica más importante de la generación de los “forjadores” en el contexto de la crisis de hegemonía del positivismo. Allí se ubica Carlos Astrada (1894-1970), el primer filósofo argentino que trabajó seriamente la obra de Martín Heidegger. Sin embargo, generalmente se toma como el mayor exponente de esta generación a Francisco Romero (1891-1962), quien a través de la organización académica y la profesionalización del campo disciplinar contribuyó a la “normalización filosófica” (1968). En este marco, Romero fue anfitrión del filósofo español José Ortega y Gasset (1883-1955). Beorlegui considera de fundamental importancia para la expansión de la fenomenología existencial la influencia orteguiana sobre los filósofos hispano-parlantes, incluyendo a José Gaos (1900-1969), el filósofo español “transterrado” (Beorlegui, 2010: 485-556) -según el concepto por él mismo acuñado- en México.

En el artículo “La cuestión de la filosofía latinoamericana” compilado en *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino”* (Dussel et al, 2010), Dante Ramaglia también afirma la influencia de Ortega y Gasset en el pensamiento latinoamericano a través de Gaos. Según su lectura, el filósofo español consideró que no sólo era posible una filosofía en México, y por ende en Latinoamérica, sino que esa filosofía ya existía. En este sentido, Gaos se interesó en la filosofía del mexicano Samuel Ramos (1897-1959), quien siguiendo a Ortega consideró que la realidad histórica -la “circunstancia”- determina el contenido de la filosofía, siendo que en Latinoamérica los problemas prácticos -especialmente los éticos y políticos- tienen preponderancia sobre la metafísica (Dussel et al , 2010: 553-568). La tesis gaosiana de recuperación de las “circunstancias” aboga en cierto historicismo contemporáneo que hunde sus raíces en el romanticismo decimonónico representado principalmente por Juan Bautista Alberdi. Con Ramaglia, se podría decir que desde ambas perspectivas -tanto la de Romero como la de Gaos-, una “filosofía de lo americano” no sólo es posible sino ya una tradición de pensamiento consolidada. En suma, tanto la institucionalización de la filosofía como la recepción de las corrientes fenomenológicas europeas en Latinoamérica contribuyeron a considerar la posibilidad de una filosofía propia.

Clara Alicia Jalif de Bertranou en su artículo “La fenomenología y la filosofía existencial” (Dussel et al, 2010) subraya la importancia de los viajes de estudio de los

filósofos latinoamericanos a Europa y la migración producto de la Guerra Civil Española. Estos dos procesos dieron por resultado, según la autora, la temprana instalación de la filosofía fenomenológica en el continente y en Argentina. En su opinión, la recepción de la fenomenología no implicó una mera traducción sino la intención manifiesta de expresar el propio pensamiento. Es en este contexto que surgen las preguntas sobre el “ser latinoamericano” o el “ser” de cada nacionalidad. En este sentido, la lectura de Jalif coincide con la de José Antonio Pardo Oláñez, cuando considera que la renovación en los estudios metafísicos en el siglo XX se contextualiza en la recuperación del espíritu nacional frente al cientificismo positivista de fines del siglo XIX.

En este marco se produce un verdadero *corpus* bibliográfico que da cuenta de un nuevo campo de estudio en torno al “ser”. Latinoamérica, su caracterización, sus particularidades y su relación con el resto del mundo son abordados desde diferentes posiciones pero siempre desde la terminología heideggeriana. Entre los filósofos que se dieron la tarea de desentrañar el ser nacional y latinoamericano, se puede rescatar a los mexicanos Samuel Ramos, Leopoldo Zea Aguilar (1912-2004) y su Grupo Hiperión; de Venezuela a Ernesto Mayz Vallenilla (1925-2015) y Juan David García Bacca (1901-1992) -éste último, otro “transterrado” como Gaos-; y entre los argentinos a Alberto Caturelli (1927-2016), Nimio de Anquín (1896-1979) y Manuel Gonzalo Casas (1911-1981).<sup>2</sup> Tomando en cuenta los trabajos de estos filósofos se muestra que las investigaciones de Kusch entorno al ser y al estar no son únicas ni excepcionales. Por el contrario, pertenecían a un mismo clima de época producto de la recepción fenomenológica-existencial.

---

<sup>2</sup> Algunos de los textos de estos autores que conforman este *corpus* son: *El perfil del hombre y la cultura en México* (1934) e *Historia de la filosofía en México* (1943) de Ramos, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia* (1943-1944) de Zea, *El problema de América* (1957) de Mayz Vallenilla, *Existencialismo* (1962) de García Bacca, *América bifronte* (1961) de Caturelli, *Ente y ser* (1962) de De Anquín y *El ser de América* (1984, postumo) de Casas.

### 3. Conclusión

*“Uno va aprendiendo en la vida a ser universal.”*

Papa Francisco

Los estudios contemporáneos sobre la obra de Kusch se encuentran en un momento de mucha potencia. El principal problema de todas las lecturas sobre Kusch es el excesivo foco puesto en una sola de sus publicaciones, *América profunda*. Esta atención focalizada invisibiliza el inicio de la obra de Kusch y sus derivas posteriores, todas las cuales enriquecerían la perspectiva de su obra.

Sin embargo, se pudo dar cuenta que en los estudios contemporáneos de la obra kuscheana hay elementos novedosos que no sólo enriquecen su interpretación sino la Filosofía Argentina. Su crítica a la Filosofía de Occidente como primer paso -según la Teoría Decolonial de las Ciencias Sociales-, la caracterización de su Filosofía como mestiza -según la Filosofía Intercultural-, la elaboración de una nueva epistemología desde el sur -según la perspectiva teológico-papal- y su ubicación en una tradición filosófica determinada -en la trama de la recepción fenomenológica-existencial latinoamericana- son aportes imprescindibles para continuar el legado de su obra.

Para concluir este escrito es menester también decir lo que falta. Kusch no sólo investigó qué hay de indígena en el ciudadano, también se animó a decir qué era eso mismo. Efectivamente, una apelación a lo Absoluto. Tal vez la crisis cultural a la que se está expuesto pueda empezar a ser desentrañada si acertamos en reivindicar nuestro propio Absoluto. Una Filosofía Mestiza está llamada a responder esta cuestión. Por supuesto que el catolicismo es una religión que nos fue impuesta, pero actualmente su líder es argentino. El rock nacional no es un género musical folclórico, pero Charly García es uno de sus exponentes universales. El fútbol no es un invento argentino pero el mejor jugador de fútbol de todos los tiempos sí es argentino. El “maradonismo” como vínculo entre lo particular y lo universal, como objeto de una filosofía propia, una Filosofía Mestiza.

#### 4. Bibliografía

- Beorlegui, Carlos. (2010). *El pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Dussel, Enrique. (1977). “Apéndice: Cultura imperial, cultura ilustrada y liberación de la cultura popular”. En *Filosofía ética latinoamericana*, México, Editorial Edicol, pp. 199-225.
- Dussel, Enrique, et.al. (eds.) (2010). *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, México, CREFAL - Siglo XXI.
- Esposito, Roberto. (2018). *Rodolfo Kusch. Actualidad de un pensamiento americano. Lecturas y reflexiones*, Buenos Aires, Biblos.
- Francisco, Papa (11 de julio de 2022). *Entrevista exclusiva al Papa Francisco – Desiguales*, TV Pública, <https://www.youtube.com/watch?v=mAThQ1VxIIM>.
- Francisco, Papa (12 de marzo de 2023). *El Papa Francisco con Fontevecchia hablando de metafísica, teología, diversidad y economía*, Periodismo Puro, <https://www.youtube.com/watch?v=ypCKQaT0Gks>.
- Francisco, Papa (30 de marzo de 2023). *Entrevista completa de Gustavo Sylvestre con el Papa Francisco*, C5N, [https://www.youtube.com/watch?v=NK86Ptb\\_p3I](https://www.youtube.com/watch?v=NK86Ptb_p3I).
- González, Marcelo. (2018). “Jornadas ‘El pensamiento de Rodolfo Kusch’. Un recorrido por sus primeras seis ediciones”. *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos III*, N° 6, pp. 319-357.
- González, Marcelo y Maddonni, Luciano. (2019). “Algunos hitos en la recepción/relectura de Rodolfo Kusch (1980-2017)”. *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos IV*, N° 7, pp. 210-247.
- Heidegger, Martín. (1997). *El ser y el tiempo*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria.
- Kusch, Rodolfo. (2007a), *Obras completas*, Rosario, Fundación Ross.
- Zagari, Ana. (Cood.) (2020). *Rodolfo Kusch. Esbozos filosóficos situados*, Buenos Aires, Fundación CICCUS.